

UDO A. HEINRICH



Un buen ojo para el momento oportuno

La interacción vigorosa entre luz y color es uno de los motivos centrales de la obra de Udo A. Heinrich, sin embargo, el pintor, natural de Bajo Rin, prefiere no estar en primera plana. “Esto es cierto”, confirma el fronterizo virtuoso que oscila entre realismo fotográfico y “Neue Sachlichkeit” (corriente postexpresionista alemana de los años veinte). “Mi pintura es la que debe atraer al público, no mi persona. Ella sólo podría distraer - innecesariamente - de mi creación a los aficionados de mi arte.” Y son pocas las excepciones que hace Heinrich al respecto. Sólo cuando dona cuadros por una buena causa y se compromete con UNICEF, la institución benéfica para niños, entonces no consigue rehuir el interés del público y de los medios de comunicación. “Entonces, estoy completamente conforme, visto que de ese modo otros se acuerdan de su obligación de ayudar al prójimo”, sopesa el artista que vive en las tierras de Lipsia con su esposa Alexandra desde hace unos años. El paisaje pintoresco y la cercanía inmediata con Lipsia, la metrópoli cultural de Sajonia, le habían inducido a mudarse allí en aquel tiempo.

Instantáneas originales

Todavía siendo adolescente, Heinrich recibió el Premio Memorativo Konrad Duden por sus primeros trabajos con tinta china y pluma. Desde entonces ha ampliado su espectro constantemente, ha estudiado los grandes artistas del siglo XX y hoy domina con seguridad estilística y de filigrana diversas técnicas de pintura con acuarelas, colorante acrílico y óleo. El espectro de sus motivos seleccionados con amor oscila entre paisajes, situaciones en el mar, animales y flores hasta llegar a las instantáneas originales de golf, su pasatiempo favorito. No por nada, Heinrich trasladó también su domicilio invernal durante muchos años a Florida, la Meca del golf. Además, estaba muy entusiasmado por las condiciones de luz del Estado Federal situado más al sur de los Estados Unidos, como bien lo documentan los cuadros de los Everglades y otros ambientes de la naturaleza allí creados.

Entretanto, Heinrich prefiere cada vez más pasar los meses frescos en Gran Canaria, o por ser más exactos, en su estudio invernal de Las Palmas de Gran Canaria. El trotamundos, que además emprende regularmente viajes estudiantiles a lugares tan exóticos como la República de Mauricio, los Emiratos Árabes o el Caribe, logró, de esa manera, abrir su obra internacional, en el más amplio sentido de la palabra, a un círculo de interesados culturales cada vez más grande dentro y fuera del país. “Como casi siempre expongo en galerías, casas de arte o clubes de golf en Florida, Alemania y en las Islas Canarias, mis cuadros en el fondo también se han convertido en trotamundos. Con excepción, por supuesto, de los que encuentran un hogar nuevo con los compradores”, dice Heinrich guiñando el ojo. Y el interés crece cada vez más. Y son en especial sus cuadros de golf, los que reciben una aceptación extremadamente positiva; y esto no sólo entre los amigos de golf.

Efectos de luz sorprendentes

Actualmente Heinrich está elaborando una nueva serie de cuadros: "Perfiles y Conexiones". El primero de ellos es un perfil de la canciller Angela Merkel, al fondo se reconoce también a Katharina la Grande. Además está la científica cultural de Hamburgo Dr. Evelin Pruebe. "Con sus 'Perfiles y Conexiones' Udo A. Heinrich quiere revelar algo característico, esencial de las personas representadas y tomar posición. La interconexión de (anteriores) soberanas o de sus insignias con un retrato es corriente en la historia de la pintura. Con ello se expresaron y legitimizaron las pretensiones de poder, se modularon las percepciones del espectador."

Dicho sea de paso, el contraste cautivador entre luz y sombra ya inspiró a Heinrich en su niñez para dedicarse al arte. El desencadenante fue sobre todo el "Abendlied", del poeta popular alemán Matthias Claudius (1740 – 1815). "Allí pone en una parte 'Ves a la luna parada allí/ sólo se ve por la mitad/ y es, sin embargo, redonda y bella'. Esto me fascinó, ya entonces comprendí que detrás de muchas cosas se esconde más de lo que podemos registrar a primera vista", opina Heinrich. Por último, aunque no por ello menos importante, quedan sus macro representaciones de flores y pétalos como manifestación directa de esta filosofía. Los cuadros pintados de forma fragmentaria como "teniendo una lupa en mano" desafían al espectador a tomarse un tiempo para mirar rigurosamente y así poder captar la totalidad. También aquí dominan los colores fuertes y los efectos de luz sorprendentes.

Todo esto en su conjunto demuestra el buen ojo de Heinrich para plasmar el momento oportuno: sea un jugador de golf ante el golpe, la media luz difusa de un atardecer en Gran Canaria o la mirada recelosa de una pantera de Florida oculta en un árbol. Heinrich siempre "capta" sus motivos en el momento decisivo.

Dr. J. Fröhlich

Udo A. Heinrich en el web: <http://www.udo-a-heinrich.com>